



INFORME FINAL

2025/26

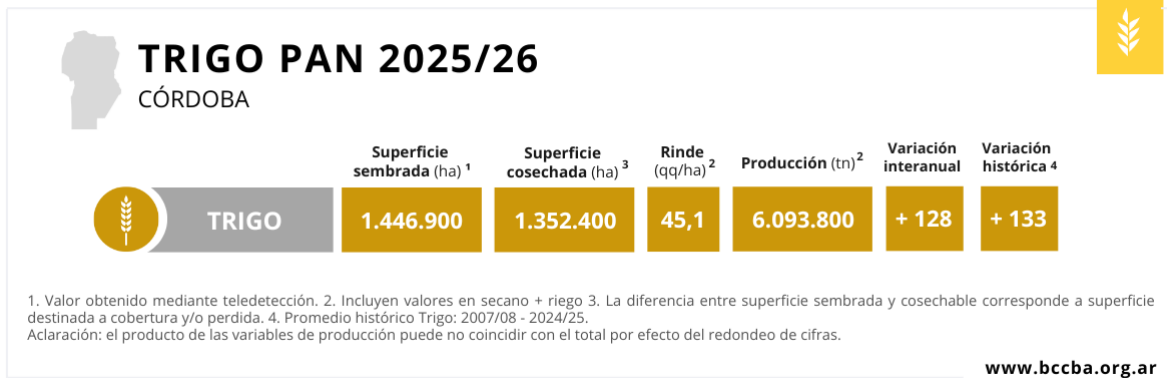


Córdoba. Cierre de campaña de trigo 2025/26

En las últimas campañas, la superficie del cereal ha mantenido un crecimiento sostenido, alcanzando en esta última máximos históricos tanto en rinde como en producción. Este éxito se debió a una combinación de factores favorables: una implantación adecuada, la recuperación tras las heladas, una disponibilidad hídrica constante durante el período crítico y un excelente manejo sanitario y tecnológico.

Superficie, rendimiento y producción

Durante todo el ciclo se mantuvo una tendencia de rindes récord en trigo pan, destacándose además la mayor producción de la historia.

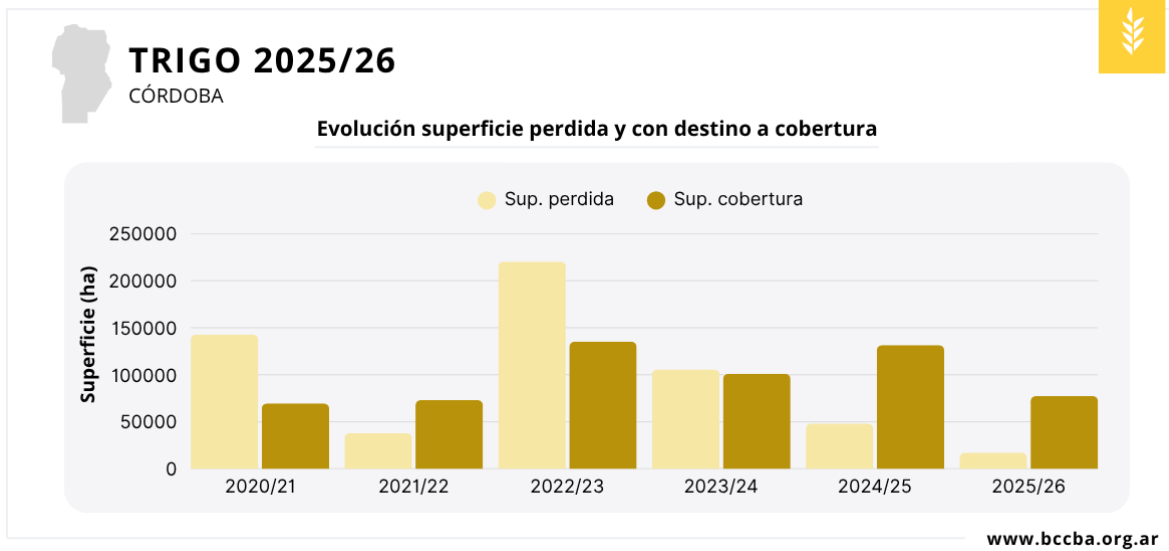


La superficie sembrada con el cereal fue la mayor de las últimas 6 campañas, superando al promedio histórico de la provincia en un 37%. En esta ocasión, el pronóstico climático y la humedad del perfil fueron los principales motivadores del crecimiento en superficie triguera. El rinde ponderado provincial alcanzó los 45,1 qq/ha, un 76% por encima del promedio histórico. Esto se tradujo en una producción estimada de 6,1 Mt, concentrada principalmente en el sector este de la provincia, con los departamentos Unión, Marcos Juárez y San Justo aportando casi el 50% de la producción total. Tanto rinde como producción fueron los mayores registros de la serie desde la campaña 2007/08.

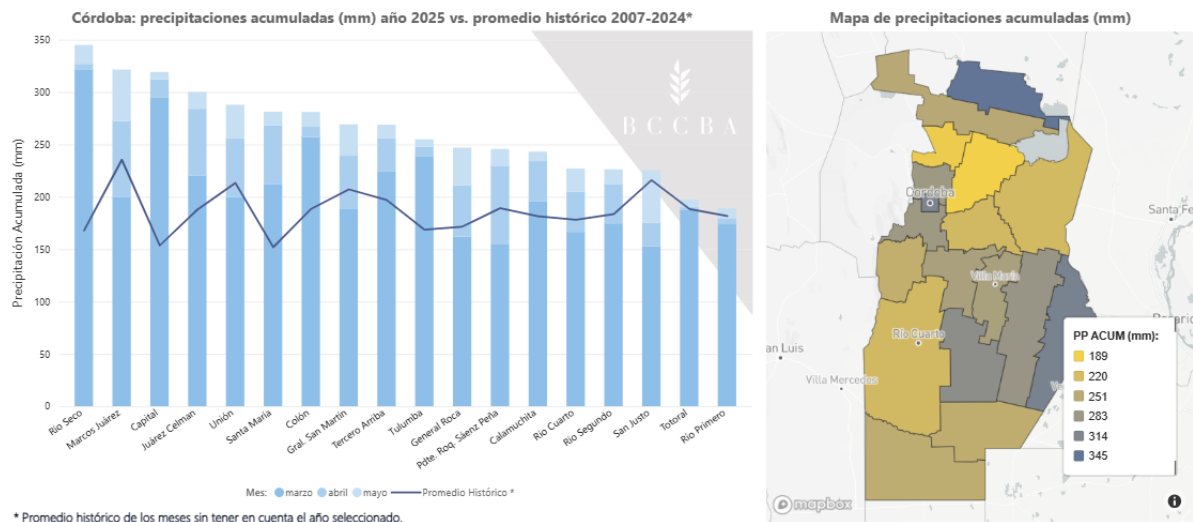


Durante la campaña se dio la menor pérdida de superficie de los últimos 11 años, se perdieron alrededor de 17 mil hectáreas de trigo, lo que representa el 1% de la superficie sembrada,

principalmente como consecuencia de eventos de granizo. En cuanto a la superficie destinada a cobertura, alcanzó el 5% del total.

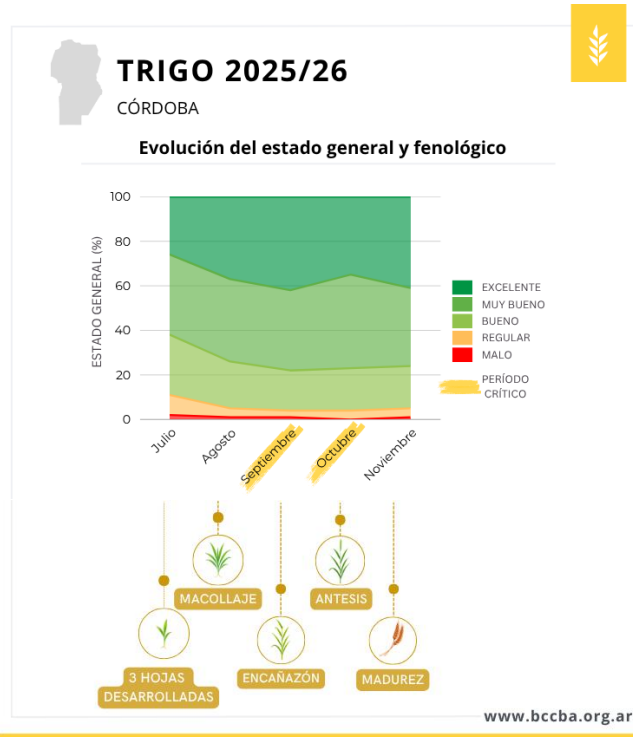


Ciclo del cultivo

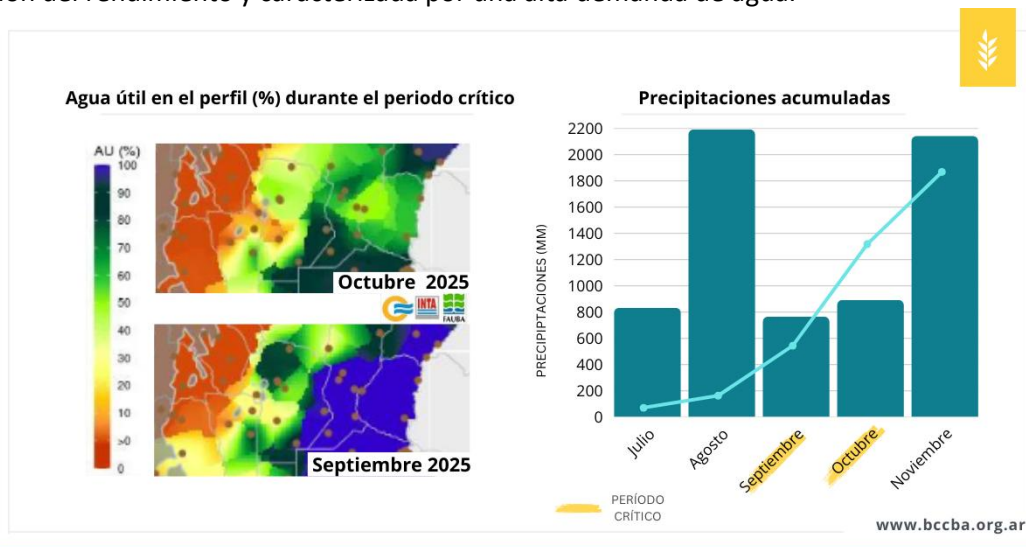


Luego de un otoño con abundantes precipitaciones, las condiciones de siembra fueron óptimas en gran parte del territorio provincial, lo que permitió una adecuada implantación y un muy buen arranque del cultivo. La elevada disponibilidad hídrica inicial aseguró perfiles bien recargados, generando una base sólida para el desarrollo posterior.

El inicio del ciclo estuvo condicionado por las fuertes heladas registradas entre fines de junio y comienzos de julio. En ese período se observaron síntomas de daño por frío, desaceleración del crecimiento, retrasos fenológicos y amarillamiento foliar, incluso en lotes con buena emergencia. Esta situación derivó en un aumento transitorio de la proporción de superficie en estado regular y malo.



Superado ese evento, la ausencia de nuevas heladas de magnitud y la ocurrencia de precipitaciones mayormente superiores a los promedios históricos favorecieron una recuperación sostenida del cultivo. A lo largo del ciclo, las lluvias se ubicaron en general por encima de lo normal, con la única excepción de octubre, cuando los acumulados resultaron inferiores a lo habitual. No obstante, las recargas previas permitieron que los perfiles conservaran una elevada disponibilidad hídrica durante septiembre y octubre, meses en los que el trigo transitó el período crítico, etapa determinante en la definición del rendimiento y caracterizada por una alta demanda de agua.



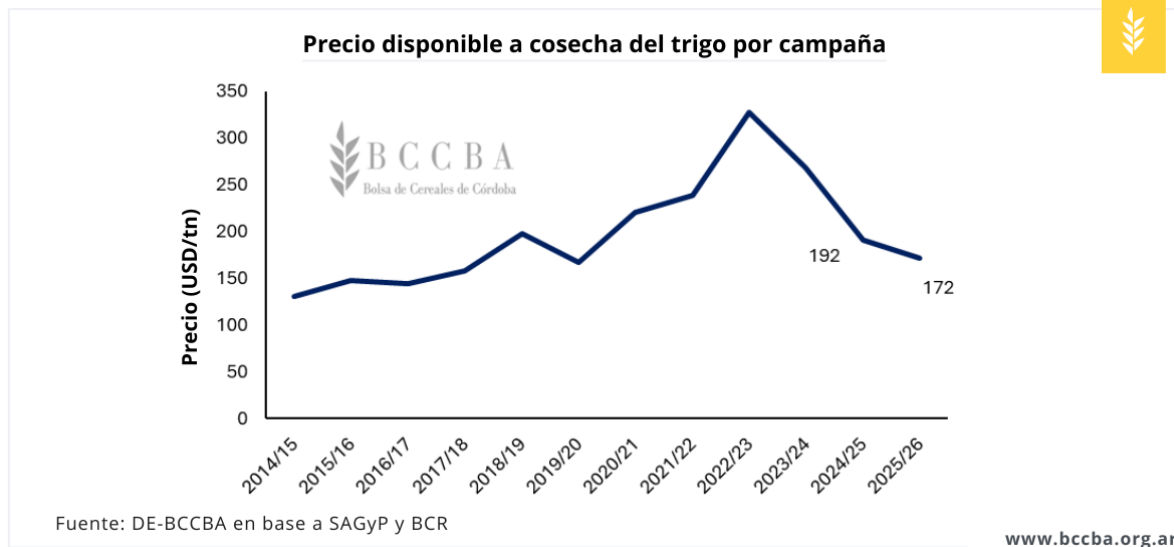
En paralelo, la situación sanitaria se mantuvo controlada, con baja presión de plagas y aplicaciones realizadas en los momentos oportunos. Asimismo, colaboradores destacaron el uso de semilla de alta tecnología que, en combinación con las condiciones ambientales favorables, posibilitó que el cultivo expresara plenamente su potencial productivo.

Este conjunto de factores —adecuada implantación, recuperación tras las heladas, disponibilidad hídrica sostenida durante el período crítico y buen manejo sanitario y tecnológico— se reflejó en los

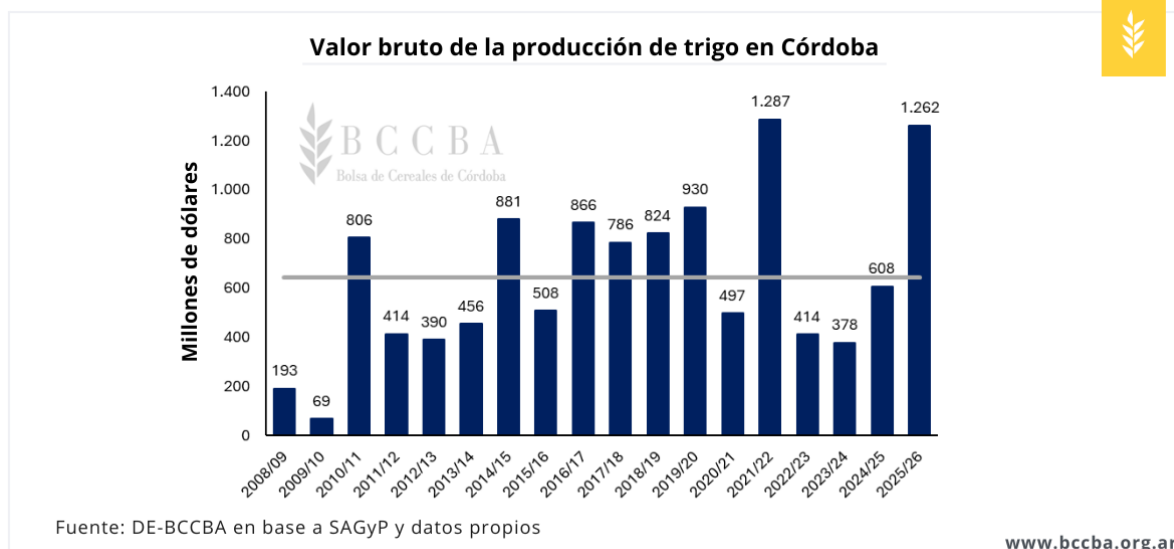
rindes obtenidos, que alcanzaron los valores más altos desde que la Bolsa de Cereales de Córdoba dispone de registros.

Contexto económico

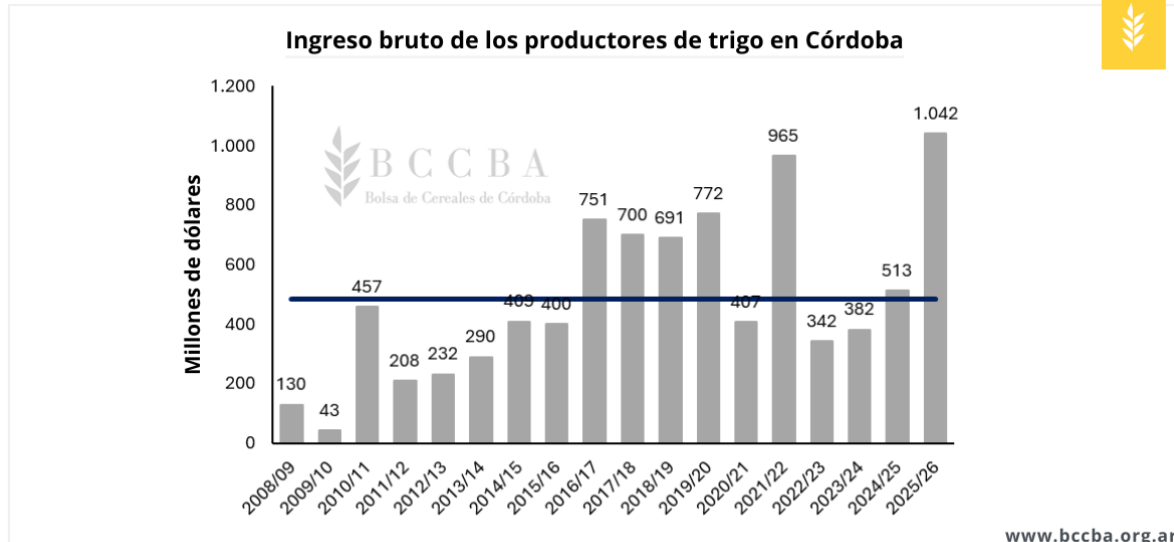
El precio FOB a cosecha del trigo para la campaña 2025/26 se posicionó en USD 208 por tonelada, ubicándose 8% por debajo del precio de la campaña 2024/25. Por su parte, el precio disponible del trigo en Rosario para el último ciclo se posicionó como el menor de los últimos cinco ciclos, en USD 172 por tonelada, un 10% menos que el precio de la campaña anterior, que se situó en USD 192 por tonelada.



El precio FOB a cosecha en conjunto con la producción determina el valor bruto de la producción (VBP), que indica la cantidad de divisas que se obtendría si se vendiera la totalidad de la producción en el mes de cosecha. De esta manera, para la última campaña, el VBP del cereal para Córdoba se ubicó en USD 1.260 millones, un 108% por encima del valor del ciclo previo, y duplicó el promedio histórico. Esta mejora se debió principalmente al incremento de la producción en la provincia, a pesar del contexto con precios desfavorecidos.



Por otro lado, considerando el precio disponible del cereal y la producción, se puede calcular el ingreso bruto de los productores (IBP), que indican los ingresos que se distribuyen entre los que intervienen en el proceso desde la producción a la exportación (productores, contratistas, rentistas, fletes y gastos de comercialización). Para la campaña 2025/26 el IBP se posicionó en USD1.040 millones, un 103% por encima al obtenido en el ciclo previo.



Permitida la reproducción total o parcial del presente informe citando la fuente.

DIA DEPARTAMENTO DE
INFORMACIÓN AGRONÓMICA

B C C B A
Bolsa de Cereales de Córdoba

CONSULTAS

bccbba.dia@bccba.org.ar | +54 0351 4214164 – 4229637 Int. 1111